



La Crianza Humanizada

Boletín del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia
Año XXIII (2019) No. 180



Editorial

¿Qué es la Cátedra de Paz?

La **cátedra de la paz** es una propuesta pedagógica para la cooperación de las instituciones educativas de los países en pro de la instauración de una cultura de paz. De acuerdo con la UNESCO, la cultura de paz refiere a un conjunto de “valores, actitudes y conductas”, que se basan en principios de “libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad”.

Se trata de un programa instruccional, interdisciplinario y transdisciplinario dirigido a sensibilizar a los estudiantes de colegios y universidades sobre las bondades de una **convivencia pacífica**. Habitualmente se lleva a cabo en los países en los que se han vivido conflictos sociales y armados, como una manera de paliar los efectos nocivos que estos producen para las generaciones siguientes.

La **educación para la paz** es necesaria para erradicar los hábitos violentos que se desarrollan cuando la cotidianidad se ve plagada de ejemplos de una cultura de violencia. Aunque hay una propuesta general, cada país la adapta a su propia realidad. Vale decir que la educación para la paz plantea el reto implícito de **educar en y para el conflicto**, desde una perspectiva positiva que lo afronte en toda su complejidad.

Como áreas de trabajo de una cátedra de la paz se incluyen: educación en y para los derechos humanos; participación democrática; respeto a la diversidad y al medio ambiente; y promoción del desarrollo sostenible.

Las **actividades** de esta Cátedra incluyen tantas como las instituciones educativas quieran y puedan desarrollar. Pero, en líneas generales, pueden ser: clases magistrales; conferencias; foros; cineforos; conversatorios; exposiciones de audiovisuales, de arte y de fotografía; capacitación de profesores y personal no docente en el área de educación para la paz; elaboración de material didáctico; y promoción y divulgación de investigaciones en el área.



Algunas de las actividades que se incluyen en la Cátedra de la Paz en Colombia son: justicia y derechos humanos; uso sostenible de los recursos naturales; protección de las riquezas culturales y naturales de la nación; resolución pacífica de conflictos: prevención del acoso escolar; diversidad y pluralidad; participación política; memoria histórica; dilemas morales; proyectos de impacto social; historia de los acuerdos de paz nacionales e internacionales; y proyectos de vida y prevención de riesgos.

*Adaptado de ¿Qué es la cátedra de Paz? (Deisy Yanez)
<https://www.lifeder.com/catedra-de-paz/>*



Crianza y cultura de paz



Juan Fernando Gómez Ramírez

Pediatra puericultor

Evitar la guerra es función de la política. Consolidar la paz es función de la educación

María Montessori

La paz es el estado ideal a que puede aspirar o llegar un ser humano o una sociedad como expresión de armonía y equilibrio. El filósofo español Fernando Savater define la paz como *la vida en libertad sin temor de sufrir persecución o violencia por las propias ideas o forma de vida, siempre que se atengan a la legalidad*. Como construcción social, la paz tiene una estructuración muy compleja que depende de múltiples factores como la justicia social, la equidad, la inclusión y el ejercicio de una pronta y cumplida justicia en la lucha frontal contra la corrupción y la impunidad que carcomen el tejido social y promueven la desesperanza.

Pero depende también la paz de la actitud y las acciones de todas las personas que como actores sociales se convierten en protagonistas de la cotidianidad en todos aquellos sitios en los que la vida acontece, lo que hace necesaria la instauración creciente de una **cultura de paz** que garantice la permanencia en el tiempo de esta deseada vivencia.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) define la cultura de paz como *el conjunto de valores, actitudes, modos de comportamiento y estilos de vida que rechazan la violencia y previenen los conflictos abordando directamente las causas a fin de resolver los problemas mediante el diálogo y la negociación entre individuos, grupos y naciones*. Para la generación de esta cultura de paz opinan los expertos, basados en el análisis de conflictos bélicos de Europa, Japón y Corea, entre otros, que es necesario el discurrir de dos o tres generaciones a partir de la cesación del conflicto.

Las consideraciones anteriores impulsan a reflexionar sobre la función que en este discurrir generacional deben desempeñar todos aquellos acompañantes de los niños, niñas y adolescentes integrantes de estas generaciones de transición entre la guerra y la paz: padres de familia, parientes, educadores, cuidadores, personal de la salud y todas aquellas personas que tienen la fortuna de pasar una parte importante de sus vidas acompañando a la niñez y la adolescencia a crecer y a desarrollarse, con la intención de consolidar la paz mediante la educación, como lo expresa la médica y educadora italiana María Montessori.

El acompañamiento a la familia durante el proceso de crianza adquiere, en este caso, una importancia fundamental, habida cuenta de la indiscutible



trascendencia que tiene en la formación de un ser humano tolerante, bondadoso y empático que promueva la consolidación de la anhelada paz.

Por lo anterior, es necesario analizar las características que comprenden la tolerancia, la bondad y la empatía como bastiones de la paz, en el contexto de una crianza humanizada y humanizante que contribuya a intervenir la preocupante afirmación de la escritora mexicana Guadalupe Nettel de que *la violencia social primero se originó en la intimidad*.

La tolerancia

Se ha considerado como el principio y el origen de la paz. Se define como *el respeto y la consideración hacia las formas de pensar, de hacer y de sentir de los demás, aunque estas sean diferentes a las nuestras*. La tolerancia es reconocer que hay muchas maneras de ser humano en diferentes contextos culturales y sociales. La sabiduría popular la ha definido como vivir y dejar vivir.

Es fundamental señalar que la tolerancia no tiene ninguna relación con la indiferencia o con la condición de "soportar" al otro. Por el contrario, como bien lo define la filósofa española Adela Cortina, consiste en un respeto activo por el otro, entendido como el interés por comprender a los demás y por ayudarles a llevar adelante sus proyectos de vida.

Se debe enseñar tolerancia para formar seres humanos más preparados para cohabitar en un medio ambiente cada vez más diverso, para proteger contra la discriminación y para abrir caminos hacia la civilidad y el respeto. En el seno de la familia los padres deben hablar sobre tolerancia, identificar y confrontar actitudes intolerantes de sus hijos, analizarlas con ellos y apoyar a los niños, niñas y adolescentes que son víctimas de intolerancia. El ejemplo parental, como en todas las situaciones de la crianza, se convierte en un factor determinante.

Las actividades y actitudes promotoras de la tolerancia en la escuela, que por lo demás representa un excelente escenario para promoverla, deben incluir la convivencia intergrupala y la educación multicultural, aprovechando las características de un país como Colombia, multiétnico y pluricultural. Las actuaciones de un docente asertivo y comprometido que se convierta en modelo para sus discípulos serán de mucha trascendencia.

La persona tolerante, en concepto de los expertos, es aquella que se entusiasma y vive con pasión un ideal, pero acepta a los que viven otros ideales, que no ve en los demás contrarios opuestos sino contrastes suplementarios y que entiende que vivir en paz, más que carecer de enfrentamientos, implica generar armonía y colaboración. Todo lo anterior se resume en la reflexión de Benito Juárez, inspirador de la nación mexicana: *el respeto al derecho ajeno es la paz*.

La bondad

Se define como la inclinación natural a hacer el bien y constituye un elemento fundamental en el desarrollo armonioso de las relaciones interhumanas. Ludwig van Beethoven afirmó con razón que *el único símbolo de superioridad que conozco es la bondad*.

Se reconoce que los seres humanos nacen con un primordio de bondad que se manifiesta, según la psicóloga estadounidense Alison Gopnik, desde etapas tan tempranas como los dieciocho meses de edad, por lo que el acompañamiento inteligente y afectuoso por parte del cuidador adulto debe orientarse a promover el desarrollo de este sentimiento tan contribuyente de una vida armónica y en paz.

La bondad es un camino más que una meta. En los últimos años se han producido corrientes del pensamiento universal tendientes a una reformulación de las virtudes humanas con la intención de promoverlas y divulgarlas masivamente, como lo ha hecho Howard



Gardner, neuropsicólogo estadounidense, creador de la teoría de las inteligencias múltiples, en su libro publicado recientemente *Verdad, belleza y bondad reformuladas*.

Es posible y necesario promover y enseñar sobre la bondad a los sujetos de crianza inculcando la generosidad como actitud ante la vida, enseñándoles a valorar lo que ellos tienen y lo que a los demás les falta, todo ello en un entorno empático en el que la fuerza arrasadora del ejemplo tenga una plena cabida.

El psiquiatra infantil estadounidense Robert Coles cuenta en su libro *La inteligencia moral de los niños* que al escritor Henry James su sobrino adolescente le preguntó alguna vez qué hacer de su vida, cómo vivirla, a lo que el gran novelista le respondió: *solo hay tres cosas importante en la vida humana: la primera es ser bondadoso, la segunda es ser bondadoso y la tercera es ser bondadoso*.

La empatía

En concepto de la educadora española Anna Carpena Casajuana es la capacidad de captar lo que otro piensa y necesita, así como la conexión sincera con su sentir como si fuera propio, sintiendo a la vez el deseo de consolar y ayudar. Significa ir más allá de la focalización en uno mismo, salir del propio yo para abrirse a los demás y comprende, además de sentir el sufrimiento, participar también de la alegría de la otra persona, lo cual señala muy bien el poeta mexicano Octavio Paz: *para poder ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros*.

Los humanos nacen con una predisposición biológica a ser más o menos empáticos, marcada por la herencia. Las vivencias posteriores hacen que se desarrolle en mayor o menor medida la capacidad de empatizar: *me alegra tu alegría, me duele tu dolor*.

La empatía se considera fundamental para la convivencia, promueve comportamientos prosociales y ayuda a prevenir actitudes agresivas. Los niños, niñas y adolescentes que están expuestos a la violencia de manera cotidiana tienden a demostrar niveles bajos de

empatía, expresada en un comportamiento defensivo de tipo egocéntrico con dificultades para tener perspectiva del otro, capacidad de comprender su mente y tener la posibilidad de sentirse cerca de las emociones del otro. De ahí que la prevención de la violencia adquiera una importancia fundamental en el proceso del desarrollo de la empatía.

Criar en la empatía es la base de los procesos de mejora del ser humano, con lo que se contribuye a avanzar en un mundo con más tolerancia, más bondad, menos violencia y más paz.

Las actitudes ante la vida que se han analizado se deben promover en la niñez y la adolescencia por parte de los adultos acompañantes del proceso, en el contexto de una crianza humanizada y humanizante, inspirada en el interés superior del niño, en perspectiva de derechos, basada en el ejemplo y en la práctica del buen trato, en la búsqueda incesante de un ser humano que tenga compromiso ético con la vida y los valores de la cultura, que sea empático con los demás y la naturaleza y que crea en el predominio del bien común sobre el bien particular.

Ningún aporte es pequeño para este gran cometido social de contribuir, entre muchos otros factores, a la anhelada paz que nuestra sociedad necesita y a la que tiene derecho, pues como bien lo afirmó el escritor uruguayo Eduardo Galeano, mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo.

Lecturas recomendadas

Carpena A. *La empatía es posible. Educación emocional para una sociedad empática*. España: Desclée De Brower; 2016.

Gopnik A. *El filósofo entre pañales: revelaciones sorprendentes sobre la mente de los niños y como se enfrentan a la vida*. Madrid: Temas de Hoy; 2010.

UNESCO. *La tolerancia, umbral de la paz. Guía didáctica de educación para la paz, los derechos humanos y la democracia*. París: UNESCO; 1994.

Si vamos a enseñar la verdadera paz en este mundo, si queremos llevar a cabo una verdadera guerra contra la guerra, tenemos que empezar con los niños

Mahatma Gandhi

la felicidad
está en ti

Comfēñalco
Antioquia

VIOLADO SuperSubstido